

**Discurso epidíctico en los segmentos *Nuestra portada de Mundo Atómico. Revista de divulgación científica (Argentina, 1950-1955)***  
**Epidiectic discourse in the segments *Our cover in Mundo Atómico. Revista de divulgación científica (Argentina, 1950- 1955)***

Ramirez, Martina  
ramirezdellarosa@gmail.com  
Grupo de investigación en Semiótica- Universidad  
Nacional del Litoral

Profesora de Letras egresada de la Universidad Nacional del Litoral. Actualmente es estudiante regular de la Maestría en Análisis del Discurso de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Es docente en escuelas del nivel secundario de la provincia de Santa Fe.

## Resumen

En este trabajo abordamos la construcción discursiva del *valor* (Perelman y Olbrechts- Tyteca, 1989, Pp. 131-135) de la autonomía científico tecnológica en los segmentos *Nuestra portada de Mundo Atómico. Revista de divulgación científica (Argentina, 1950- 1955)*. El análisis de los segmentos a partir de la noción de discurso epidíctico formulada por Perelman y Olbrechts- Tyteca (1989, p. 103) nos permitió identificar el desplazamiento del objetivo de la divulgación científica (Gallardo, 2005, p. 27) a un segundo plano en favor de jerarquizar la construcción de un auditorio particular que adhiera al programa del primer peronismo para la ciencia y la técnica. Dicho desplazamiento fue observado en la puesta en tensión de la formación discursiva científica por parte de las formaciones discursivas de la política partidaria peronista y de la religión judeo cristiana, y en la jerarquización del carácter periodístico de novedad por sobre el carácter didáctico explicativo. Dado que las tapas de la revista pueden considerarse en términos de “ciegas” (Cingolani, 2009, p. 3), entendemos que la tensión entre las formaciones discursivas mencionadas en *Nuestra portada* podría investir de sentido a las imágenes de las tapas. Este vínculo entre los segmentos *Nuestra portada* y las imágenes es analizado en términos de *anclaje y relevo* (Barthes, 1972).

## Palabras claves:

*Mundo Atómico. Revista de divulgación científica*- discurso epidíctico- autonomía científico tecnológica- tapas.

## Abstract

In this work, we analyze the discursive configuration of the *value* (Perelman & Olbrechts-Tyteca, 1989: 131-135) of the scientific and technological autonomy in the segments *Our Cover* of the magazine *Mundo Atómico: Revista de Divulgación Científica (Argentina, 1950-1955)*. In the first place, we develop a linguistic analysis from the rhetoric of Perelman and Olbrechts-Tyteca (1989) because we hold that these segments grant the effect of *fascination* sense to the cover images (Hurtado & Feld, 2010: 218-219) through the discursive construction of the scientific and technological autonomy *value*. We consider that the concept of *epideictic discourse* (Perelman & Olbrechts-Tyteca, 1989: 103) enables to approach this connection between the construction of value and the effect of *fascination*

sense that Hurtado and Feld attribute to the images in this publication. Secondly, we analyze the associations between the segments *Our Cover* and the images of the covers in terms of *anchoring* and *relaying* (Barthes, 1972). Both analyses allowed for the observation of a shift in the scientific dissemination objective (Gallardo, 2005: 27) to a second place, in favor of the prioritization of the construction of a particular auditorium that would adhere to the program of the first Peronism for science and technology. This shift was observed in the tension of the scientific discourse production by the Peronist party political discursive formations and the Judeo-Christian religion, as well as in the hierarchy of the journalistic character of novelty over the didactic explanatory character.

### Key words:

*Mundo Atómico: Revista de divulgación científica* – epideictic discourse – first Peronism – cover images.

### Introducción

En el presente trabajo<sup>1</sup> abordaremos la argumentación presente en los segmentos *Nuestra portada* de *Mundo Atómico. Revista de Divulgación Científica* en términos de discurso epidíctico. De acuerdo con Perelman y Olbrechts- Tyteca, autores del *Tratado de la argumentación*, los discursos epidícticos apelan a valores comunes para fortalecerlos con vistas a posibles acciones posteriores (Perelman y Olbrechts- Tyteca, 1989, p. 103). En nuestro corpus observamos la configuración del *valor* (Perelman y Olbrechts- Tyteca, 1989, p. 131) de compromiso por la búsqueda de la autonomía científico tecnológica de la nación argentina que fue impulsada por el primer peronismo (1946- 1955) (Marzorati, 2012, p. 17). Entendemos a este valor como un objeto discursivo que existe en el marco de un interdiscurso (Courtine, 1981, p. 33) integrado por diferentes formaciones discursivas (Foucault, 1969, p. 55).

Como menciona Marzorati (1998, p. 87) *Mundo Atómico. Revista de Divulgación Científica* fue publicada por la Editorial Haynes entre septiembre de 1950 y septiembre de 1955, hasta el golpe de Estado que finalizó con la segunda presidencia de Juan D. Perón. La revista posee 23 números publicados, de los cuales 9 presentan el segmento *Nuestra portada*. El mismo se ubica en la página del índice de los números 2, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20 y 21 de la revista. Esta página inscribe la imagen de la portada en miniatura y se trata de un texto lingüístico breve que usualmente posee un solo párrafo, a excepción del segmento del n° 21 que posee dos párrafos. El interés por analizar la argumentación del segmento *Nuestra portada* en términos de discurso epidíctico está motivado por la posibilidad de profundizar lo desarrollado por Hurtado y Feld (2010, Pp. 218-219) sobre el aspecto fascinador que atribuyen a las imágenes de esta revista:

Ahora bien, a pesar de la profusión de fotografías, esquemas, planos, diagramas, no pocas veces también fórmulas o desarrollos matemáticos, parece claro que el propósito de las ilustraciones no apuntaba a que el lector entendiera cómo funcionaban los artefactos presentados o cómo se los utilizaba. Por el contrario, esta abundancia de imágenes que apelaba a la complejidad tecnológica o al vocabulario técnico parecían

1 Este desarrollo fue producido en el marco del seminario perteneciente a la Maestría en Análisis del Discurso (FFyL- UBA) “La difusión de la ciencia en español. Consideraciones históricas y actuales sobre el discurso y la lengua en las comunicaciones científicas”. Dicho seminario fue dictado por el Dr. Pablo von Stecher entre los meses de mayo y junio del año 2020.

más bien proponerse explotar el aspecto de fascinación y esoterismo vinculado al mundo científico. Capturada la curiosidad del lector mediante este recurso visual, lo esencial era que estas cosas ocurrieran en Argentina. Quintaesencia de la modernidad y el progreso, los instrumentos científicos fueron uno de los rasgos visuales constitutivos de *Mundo Atómico*. (Hurtado y Feld, 2010, Pp. 218- 219)

De este modo, lo que nos interesa analizar son algunos de los modos en los cuales opera esa fascinación o deslumbramiento en términos discursivos. Hurtado y Feld, ubican el aspecto de la fascinación en el registro discursivo de la monumentalidad (2010, p. 219), lo cual posiciona a las imágenes en la misma línea que la creación de monumentos, de grandes obras y de congresos científicos que se realizaron en ese momento en Argentina (Hurtado y Feld, 2010, Pp. 219- 220). Ahora bien, estos autores no detallan las operaciones, mecanismos, estrategias discursivas propias de ese registro, y por ello es que consideramos necesario profundizar su afirmación en ese aspecto. Para ello proponemos en este caso observar el funcionamiento argumentativo del texto lingüístico y lo vincularemos posteriormente con las imágenes de las tapas de la revista, pero no profundizaremos en este segundo aspecto con el fin de no superar la extensión sugerida para este trabajo.

Antes que nada, nos parece oportuno manifestar un distanciamiento respecto de los planteos de Perelman y Olbrechts- Tyteca sobre el discurso epidíctico. Como dijimos, este discurso reafirma valores ya existentes, lo cual no coincide completamente con la situación de comunicación (Maingueneau, 2003, p. 4) de *Mundo Atómico* ya que esta publicación consistió en una de las primeras comunicaciones de la decisión estatal de organizar institucionalmente a la ciencia y a la tecnología en Argentina, así como también fue una de las primeras en instalar la pretensión de fundar la Argentina científica (Hurtado y Feld, 2010, p. 206).<sup>2</sup> En este sentido, resultaría problemático afirmar que la autonomía científico tecnológica fuera un valor ya instalado para la época, por lo que preferimos referirnos a un momento del proceso de configuración de dicho valor. Así, en este caso el elogio al compromiso con la autonomía científico tecnológica del país se encontraría en función de reforzar a la ciencia como valor propio del ser nacional en vistas a generar la adhesión de las y los lectores respecto del programa peronista para la ciencia y la técnica. Recuperando el hecho de que identificamos un momento de la configuración de dicho valor, notamos que dicho punto en el proceso de configuración puede caracterizarse por la puesta en tensión de la formación discursiva científica con raigambre en la Ilustración, por parte de las formaciones discursivas de la política peronista y del discurso religioso judeo cristiano. Es decir, notamos la apropiación de estas formaciones discursivas y de su estado de tensión, lo cual desplaza la presencia de la formación discursiva científica a un segundo plano.

Si apelamos a un análisis argumentativo y retórico del corpus en términos de lo desarrollado por Perelman y Olbrechts- Tyteca (1989) notamos que el efecto de “fascinación” puede ser abordado, como dijimos anteriormente, a la luz de la definición de discurso epidíctico (Perelman y Olbrechts- Tyteca, 1989, Pp. 102-103). De este modo, si recuperamos a Maingueneau (2003, Pp. 6-7) y su definición de escena de enunciación, podemos considerar que la escenografía enunciativa de estos segmentos consiste en el discurso epidíctico o el elogio al compromiso con la búsqueda de la autonomía científico técnica del primer peronismo (Marzorati, 2012, p. 17). Recordemos que la escenografía alude al esfuerzo que realiza la enunciación por instalar su propio dispositivo de habla que la legitima (Maingueneau, 2003, Pp. 6-7). Siguiendo con las categorías propuestas por Maingueneau para definir la escena de

2 “*Mundo Atómico* también canalizó la intención de incorporar los términos ‘ciencia’ y ‘técnica’ al arsenal simbólico que constituyó el núcleo del intenso programa de propaganda puesto en marcha por el oficialismo. En el primer número de la revista esta tendencia tomó dimensiones de cruzada fundacional de la ‘Argentina científica’.” (Hurtado y Feld, 2010, p.206)

enunciación, la escena genérica consistiría en este caso en el segmento *Nuestra portada* de la revista *Mundo Atómico* de los números 2, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20 y 21; y la escena englobante se compone de un interdiscurso (Courtine, 1981, p. 33) donde existen formaciones discursivas (Foucault, 1969, p. 55) en pugna. En este punto, seguimos a Arnoux (2006) y su análisis de las formaciones discursivas presentes en los comentarios publicados en el diario oficial *Democracia* con motivo del bombardeo de 1955 a la plaza de Mayo antes del derrocamiento del presidente Juan D. Perón. En este trabajo la autora refiere a las formaciones discursivas del ejército, la izquierda nacional y de la burocracia estatal (Arnoux, 2006, p. 36) en tanto que integrantes del interdiscurso (Courtine, 1981) peronista. En nuestro corpus podemos identificar la apropiación de las formaciones discursivas (Foucault, 1969, p. 55) del peronismo en tanto que discurso político (de Diego, 2014, p. 27),<sup>3</sup> y del discurso científico (Llácer Llorca y Ballesteros, 2012, p. 51). Estas a su vez conviven con elementos que pueden considerarse marcados respecto del discurso científico entendido como universal, objetivo, neutro y verificable (Llácer Llorca y Ballesteros, 2012, p. 51). Nos referimos al misterio (N°14), a la magia (N°15), a la esperanza, y a la definición del rol de la ciudadanía dentro del plan de desarrollo para la ciencia y la técnica en términos de misión (N° 11). A excepción del término “magia”, adscribiremos a los demás elementos léxicos a una formación discursiva religiosa judeo cristiana.

## | El elogio del futuro

Respecto del discurso epidíctico que conforma la escenografía enunciativa de los segmentos *Nuestra portada*, Perelman y Olbrechts- Tyteca sostienen que antiguamente era considerado como aquel que solo “pretendía agrandar, realzar, adornándolos, hechos ciertos o, al menos, indiscutibles” (1989, p. 96). De acuerdo con Aristóteles el objetivo del discurso epidíctico consistía en ocuparse solamente de lo que es bello y de lo que es feo, ya que esta clase de discurso elogia o censura. Sin embargo, los autores del *Tratado de la argumentación* consideran que lo epidíctico no se encuentra solamente en función de elogiar o censurar, ya que lo abordan en el marco del arte de la persuasión y de la obtención de la adhesión del auditorio que consiste en el objetivo principal de la argumentación (Perelman y Olbrechts- Tyteca, 1989, p. 91).<sup>4</sup> Así entendemos que la potencia de abordar la escenografía en términos del discurso epidíctico, permite comprender los objetivos de nuestro corpus. Nuestra hipótesis de trabajo es que, si bien los segmentos *Nuestra portada* se encuentran en una revista de divulgación científica, los mismos instalan el valor del compromiso hacia el programa peronista de

3 Para de Diego el discurso político puede ser definido como un tipo discursivo multideterminado: “Esto quiere decir que lo concebimos, en primer lugar, en su materialidad, a partir de ciertas operaciones significantes presentes en los textos. También como parte de un proceso productivo, generado desde condiciones políticas de producción relativas a la legitimidad y el vínculo de representación. Y, por último, en relación a cierta imagen de reconocimiento inscrita en la superficie de los discursos que performan colectivos sociales de largo plazo.” (de Diego, 2014, p. 27)

4 Los autores del *Tratado de la argumentación* sostienen la presencia de una confusión respecto de la definición del discurso epidíctico, en tanto en ocasiones se lo restringe a un determinado valor estético, sin contemplar su abordaje de lo bueno como valor u objeto de discurso: “Para Aristóteles, el orador se propone alcanzar, según el tipo de discurso, objetivos diferentes: en lo deliberativo, aconsejar lo útil, es decir, lo mejor; en lo judicial, defender lo justo, y en el epidíctico, que versa sobre el elogio y la censura, ocuparse sólo de lo que es bello o feo. Se trata, pues, de reconocer unos valores. Sin embargo, al faltar la noción de juicio de valor y la de intensidad de adhesión, los teóricos del discurso, siguiendo a Aristóteles, mezclan incontinentemente la idea de bello, objeto de discurso, equivalente, por otra parte, a la de bueno, con la idea del valor estético del propio discurso. Por eso, el género epidíctico parecía depender más de la literatura que de la argumentación. (...) Ahora bien, creemos que los discursos epidícticos constituyen una parte esencial del arte de persuadir y que la incomprensión manifestada hacia ellos procede de una falsa concepción sobre los efectos de la argumentación.” (Perelman y Olbrechts- Tyteca, 1989, Pp. 96- 97)

desarrollo de la ciencia y la técnica, y no acercan la comprensión de un fenómeno científico hacia un público lego, lo cual resulta propio de la divulgación científica para Llácer Llorca y Ballesteros (2012, p. 60). Así nuestra hipótesis puede ubicarse dentro de la finalidad atribuida por Maingueneau (2003, p. 4) a un texto en el marco del abordaje de su situación de comunicación, ya que entendemos que la configuración del valor mencionado, se encuentra en función de lograr cierta disposición en las y los lectores de la revista, vinculada con el apoyo al programa peronista para la ciencia y la técnica. Esto se sustenta a su vez en el hecho de que una de las estrategias del plan nuclear del gobierno peronista fue “comunicar las investigaciones desarrolladas a distintas audiencias sensibles a la ciencia, como medio de informar y legitimar el proyecto” (Marzorati, 2012, p. 19). En este punto Marzorati se refiere puntualmente al desarrollo del campo nuclear argentino, que contó además con el arribo de científicos capacitados del exterior y la formación de especialistas en el país. Debido a que la revista que abordamos no tematiza solamente el desarrollo del campo nuclear, sino también la industrialización sustitutiva, la independencia científico- tecnológica, el rol de la ciencia y del científico en el imaginario social y la relación entre investigación científica y universidad (Marzorati, 2012, Pp. 30-31), cuando nos referimos al programa peronista de desarrollo de la ciencia y de la técnica, aludimos a la articulación entre dichos elementos.

Nuestra hipótesis permite articular los propósitos asignados por Marzorati a la revista, en el marco de una misma estrategia. La autora sostiene que *Mundo Atómico* “se presentaba al público con la función de divulgación, pero a la vez fue una publicación de promoción de políticas específicas del Gobierno, y en especial, de la atómica.” (2012, p. 144). En este sentido, el discurso epidíctico en tanto instaurador de valores, permite pensar cómo los segmentos *Nuestra portada* en articulación con las tapas, instalan a la ciencia como un contenido a ser divulgado (lo cual tiene lugar en los artículos y no de manera acabada en estos segmentos) pero también como un valor que intenta promover una actitud de compromiso en las y los lectores respecto de las decisiones del gobierno peronista. En este sentido, cabe aclarar que adoptamos la perspectiva de Perelman y Olbrechts- Tyteca para quienes los valores consisten en objetos de acuerdo que aspiran a lograr la adhesión de grupos particulares, no universales. Pueden consistir en objetos, seres o ideales que pueden ejercer sobre la acción una influencia concreta (Perelman y Olbrechts- Tyteca, 1989, p. 131). Estos autores diferencian entre valores concretos y abstractos, y dentro de los concretos mencionan aquellos que brindan importancia a las relaciones personales: compromiso, fidelidad, lealtad, solidaridad y disciplina (Perelman y Olbrechts- Tyteca, 1989, p. 135).

En esta configuración del valor cumple un rol significativo la presencia de adjetivos superlativos (“tales las palabras *inolvidables* del Presidente” n° 7; “*audaces* concepciones filosóficas y simbólicas” n° 14; “*luces benéficas*” n° 14; “la ciencia ha penetrado en el mecanismo *vital* de la humanidad en su lucha *incansable* contra las enfermedades y la muerte” n° 15; “esta entrega *extraordinaria*” n° 19, el destacado es nuestro), de sustantivos derivados de adjetivos como grandeza y felicidad (“triumfo final de esta empresa destinada exclusivamente a la grandeza de la Patria y a la felicidad de sus hijos” n° 7) y el empleo de sustantivos como “éxito” y “triumfo” (n° 7), que invisten de un sentido positivo y exaltan a la ciencia y la técnica al servicio de la “Patria” en términos de valor.

Sabemos que la revista *Mundo Atómico. Revista de Divulgación Científica* integró el aparato de la comunicación peronista dentro de la editorial Haynes. En el contexto posterior a la Segunda Guerra Mundial en el cual se incrementaron a nivel internacional las inversiones de países como Estados Unidos en ciencia y tecnología (Hurtado y Feld, 2010, p. 200), el primer gobierno peronista hizo notar las deficiencias de Argentina en materia de técnicos y científicos. No obstante, dicho gobierno sostuvo una relación conflictiva con un amplio sector de la comunidad científica y académica argentina, luego de las intervenciones a las universidades que tuvieron lugar posteriormente al golpe de estado de 1943 (Hurtado y Feld, 2010, p. 203). La Unión Matemática Argentina, la Asociación Física Argentina, el

grupo de científicos dedicados a las ciencias biomédicas liderados por el fisiólogo Bernardo Houssay, junto con la Asociación Argentina para el Progreso de la Ciencia (AAPC) que era presidida por el mismo Houssay, exigían libertad para investigar (Hurtado y Feld, 2010, p. 204; De Mendoza y Busala, 2002, p. 44). Por el contrario, la perspectiva oficialista entendía que el desarrollo científico debía subordinarse a las necesidades del desarrollo tecnológico e industrial del país.<sup>5</sup> Así convivieron dos publicaciones que sostenían posiciones diferentes respecto del desarrollo de la ciencia en Argentina: por un lado la revista *Ciencia e Investigación* editada por la Asociación Ciencia e Investigación y patrocinada por la Asociación Argentina para el Progreso de la Ciencia, cuyo primer número es del año 1945 (De Mendoza y Busala, 2002, p. 35); y por otro lado, la revista *Mundo Atómico* cuyos números fueron publicados entre 1950 y 1955. De este modo, adquiere relevancia la comprensión de la argumentación que tiene lugar en nuestro corpus en función de conseguir la adhesión de las y los lectores a los valores impulsados desde la revista de divulgación científica oficialista.<sup>6</sup> En este punto cabe destacar que el interés por el corpus también radica en la especificidad de su dispositivo, en tanto la tapa y el segmento *Nuestra portada* son elementos de la revista que se ubican primeros en un orden sugerido de lectura, lo cual permite que la tapa funcione como una puerta hacia el contenido de la revista (Cingolani, 2009, Pp. 2-3).<sup>7</sup>

## | Las formaciones discursivas

Como sabemos, desde la perspectiva de Michel Foucault en *La arqueología del saber* (1969, p. 55), las formaciones discursivas designan regularidades entre los enunciados de un sistema de dispersión. Estas regularidades se manifiestan en los objetos, los tipos de enunciación, los conceptos y las elecciones temáticas. Si bien consideramos que realizar un estudio de las formaciones discursivas apropiadas por el corpus demandaría una investigación más profunda que la que desarrollamos aquí, entendemos que dicho concepto nos resulta operativo para ubicar y analizar las categorías que hacen a la formación discursiva (enunciación, temas, conceptos, objetos discursivos) y que son operativizadas en la argumentación que pretende lograr la adhesión de un grupo al valor de la autonomía científico tecnológica tal como la entendió el gobierno peronista desde 1950 hasta 1955, período de publicación de la revista que abordamos aquí.

En primer lugar, si nos detenemos en la enunciación de los segmentos *Nuestra portada*, por un

5 Sostiene Marzorati al respecto: “En la revista [por *Mundo Atómico*] no se aceptaba la libertad de investigación planteada por el sector de la comunidad científica opositora al proyecto oficial. Quedaba claro que el rumbo de la investigación no estaba determinado completamente por la comunidad científica, sino subordinado a los intereses de la Nación, bajo el rol tutelar del Estado.” (2012, p. 130)

6 Establece Marzorati sobre la revista *Mundo Atómico*: “El planteo de comunicar las prácticas de la ciencia desde la óptica del periodismo – profesión que ejercía su director, Renato Ciruzzi – y sus características visuales tales como la utilización del color en las ilustraciones de muchos de sus artículos, la hacían tomar distancia de la otra revista de divulgación científica que se difundía en la época *Ciencia e Investigación (CeI)*, publicada por un importante sector del campo científico.” (2012, p. 23)

7 Posteriormente retomaremos este punto. Recordemos ahora la conceptualización de Cingolani: “Considerado desde la condición de *dispositivo técnico*, la tapa funciona como un operador de bifurcación opcional en un recorrido. En otro trabajo hemos descrito en detalle este funcionamiento, que aquí podemos sintetizar en que, a lo largo de un desplazamiento (corporal, visual), un transeúnte, un caminante del espacio urbano, puede reconducirse a prestar su atención a una o varias tapas al pasar frente a un kiosco de diarios y revistas, o, en su ámbito doméstico, interrumpir su actividad y sumergirse en la apertura y examinación de un ejemplar de diario, semanario, libro, etc. (...) Decíamos entonces que la tapa de un semanario, en algunos de sus aspectos, opera como una puerta.” (Cingolani, 2009, Pp. 2-3)

lado, observamos el predominio de los tiempos verbales presente y futuro del modo indicativo, el cual es considerado el modo de la realidad (Llácer Llorca y Ballesteros, 2012, p. 52). Estos enunciados además se encuentran en tercera persona. Sabemos que el tiempo presente es el menos marcado del español, lo cual lo habilita a la neutralización de las relaciones de anterioridad y posterioridad (Di Tullio, 2010, p. 221). Además, el uso no deíctico del presente se usa en oraciones genéricas con un significado atemporal (Di Tullio, 2010, p. 221), lo cual genera el efecto de universalidad del fenómeno representado que es una característica del lenguaje científico (Llácer Llorca y Ballesteros, 2012, p. 52). A continuación, citamos algunos pasajes del segmento *Nuestra portada* donde puede contrastarse lo mencionado:

La vida del hombre representada por la manzana no regenera sus partes carcomidas, pero el mal profundo de las enfermedades misteriosas *cede* en mayor o menor grado a las saludables radiaciones del elemento 226 (...). Una nueva perspectiva de luminosas proyecciones *cruza* por el campo de la existencia con la aplicación del radioactivo cobalto 60, y entrambos, los años del hombre *esperan* las nuevas luces benéficas de factores desconocidos. (Nº 14; el destacado es nuestro)

Ya no es un misterio el corazón del hombre. (Nº 15)

La Cámara de Niebla permite al investigador y al estudiante conocer la estructura del átomo. (Nº 16)

...el hombre busca reemplazar las actuales fuentes de energía por aquella que emerge del átomo... (Nº 18)

Esquema de un reactor nuclear, pila de uranio, que posibilita la observación de su estructura interior. (Nº 20)

El Carbono 14, por ejemplo, se emplea, entre otras utilidades científicas, para el estudio de la fotosíntesis, uno de los fenómenos vitales de gran trascendencia, y también para el metabolismo vegetal, la producción de sustancias nutritivas en sus distintas etapas intermedias, y los mecanismos de la acción clorofílica. (Nº 21)

Este uso del presente con un significado atemporal le confiere un carácter de universalidad a las expresiones, al mismo tiempo que descontextualiza los hechos representados lo cual supone que el enunciatario recepcione la información sin poder ubicarla en coordenadas espacio temporales específicas lo cual podría dificultar la comprensión del fenómeno representado. Al respecto podemos citar la voz de Philippe Roqueplo, quien es recuperada por Susana Gallardo (2005, p. 21). Roqueplo es un epistemólogo para quien la divulgación científica consiste en un discurso espectáculo, unilateral y a-práctico.<sup>8</sup> De acuerdo con este autor la descontextualización de los fenómenos científicos producida por su abordaje en términos de universal, podría generar una visión acrítica de la ciencia, ya que de este modo se encubre su carácter de construido histórico para la audiencia. En palabras de Gallardo: “Esto significa que, según el autor, en la divulgación de la ciencia se produce un proceso de naturalización del saber objetivo y de la verdad científica: ésta pierde su carácter de construcción ‘artificial’” (2005, p. 21).

8 “Es un espectáculo porque se transmite mediante los medios de difusión masiva; es unilateral pues el destinatario no puede ejercer en forma simultánea la recepción y el control crítico; es a-práctico debido a la ausencia de toda práctica efectiva por parte del público.” (Roqueplo en Gallardo, 2005: 21)

Al mismo tiempo observamos el uso del presente de conjetura. De acuerdo con Di Tullio el presente de conjetura o futuro epistémico carece de todo significado temporal e indica que el hablante no se compromete con la exactitud de lo que dice, sino que solo proporciona un dato aproximado” (2010, Pp. 223- 224):

Del ‘hongo’ de Bikini, ensayo científico de la explosión nuclear, ha nacido el hombre de la era atómica que *ya marcha* hacia un mundo mejor. (N° 2, 1950; el destacado es nuestro)

También notamos la presencia de infinitivos en enunciados que tematizan prácticas del cuidado del medioambiente o aplicaciones de la energía atómica. Este uso del infinitivo le confiere un sentido de atemporalidad al enunciado como en el caso del uso del presente. Estos infinitivos aparecen junto con nominalizaciones que por encubrir a los agentes generan un efecto de objetividad que opera en el mismo sentido que la enunciación en tercera persona destacada anteriormente: “...el empeño en sostener los parques nacionales...” (n°17); “...los intentos de mejorar e incrementar la agricultura...” (n°21).

Por otro lado, notamos la presencia de verbos volitivos y expresiones de deseo manifiestas en el uso de la preposición “para” más infinitivo. De acuerdo con Pacagnini y Albano (2009, p. 88) las estructuras de “para” más infinitivo poseedoras del significado de finalidad en términos de “intención o propósito” son equivalentes a la construcción “porque” más un verbo volitivo:

ARGENTINA realizó la liberación controlada de energía atómica *para emplearla* únicamente en el progreso de la República. En este sentido, nuestro país *quiere*, como lo sostiene el general Juan Perón, ‘dar un ejemplo acerca de la posibilidad de aplicar los progresos científicos en beneficio de su pueblo y de la humanidad’ (...) *para ayudar* (...) al triunfo final de esta empresa... (N° 7; el destacado es nuestro)

En este caso “para emplearla” y “para ayudar” pueden ser reemplazados por “porque se quiere emplearla” y “porque queremos que ayuden” respectivamente. En esta misma línea, notamos expresiones de deseo que se le atribuyen mediante la cita indirecta al gobierno de Perón: “...nuestro país quiere, como lo sostiene el general Juan Perón...” (N°7). Estas expresiones operan articuladamente con el uso del modo imperativo en futuro y en presente que interpela a los enunciatarios: “‘Cada uno ha de poner su parte (...) En la empresa hemos de empeñarnos todos para ‘realizar el éxito’...” (N°7), y en “Todos los habitantes (...) tienen una misión claramente definida que cumplir” (N° 11).

Ahora bien, entendemos que el uso del presente de conjetura, del presente del modo indicativo en tercera persona y de los infinitivos junto con nominalizaciones que se utilizan para representar los fenómenos de carácter científico, contrastan con las expresiones de deseo que se le atribuyen mediante la cita indirecta al gobierno de Perón y con el uso del modo imperativo en futuro y en presente que interpela a los enunciatarios. Así, por un lado, aparece una enunciación despersonalizada y atemporal propia del lenguaje científico (Llácer Llorca y Ballesteros, 2012, p. 52), y por otro lado, observamos una enunciación atribuida al gobierno que se encuentra anclada a las coordenadas espacio temporales de la gestión peronista (1946- 1955) y que interpela a sus enunciatarios.

Ambos tipos de enunciaciones no aparecen de manera conjunta, sino que la enunciación propia de la formación discursiva política tiene lugar en los segmentos de los n°s 7 y 11. El n° 7 de la revista versa sobre la liberación de energía atómica en gran escala que se le atribuyó a Ronald Ritcher en el

n°5 del mes de marzo de 1951 y que resultó un fraude<sup>9</sup> El n° 11 tematiza el lanzamiento del Segundo Plan Quinquenal. Resulta significativa en este punto la disociación entre ambos tipos de enunciación que no pueden coexistir en un mismo segmento.

En segundo lugar, si atendemos a las elecciones temáticas observamos que un tema que atraviesa todos los segmentos más allá de las diferencias en las configuraciones enunciativas, es el futuro:

...ha nacido el hombre de la era atómica que *ya marcha hacia un mundo mejor*. (N° 2; el destacado es nuestro)

A todos puede deberles la Patria, *en el futuro*, una grandeza que hoy ni siquiera podemos imaginar... (N° 7; el destacado es nuestro)

Todos los habitantes (...) tienen *una misión* claramente definida que cumplir. La técnica y la ciencia (...) constituyen, también, *una esperanza* para los argentinos, persuadidos de que las tareas a realizar redundarán en beneficio del pueblo. (N° 11; el destacado es nuestro)

*Una nueva perspectiva de luminosas proyecciones* (...) los años del hombre esperan las *nuevas luces benéficas* de factores desconocidos. (N° 14; el destacado es nuestro)

Respecto de esta tematización del futuro haremos dos consideraciones. En primer lugar, notamos su recurrencia en los segmentos donde predomina la enunciación política (N°s 7 y 11), lo cual puede deberse a la dimensión programática propia del discurso político (de Diego, 2014, p. 19). En segundo lugar, en relación con la fascinación generada por la escenografía del discurso epidíctico observada aquí en los pasajes de los N°s 2 y 14, consideramos que la tematización del futuro es uno de los aspectos que configura el valor del compromiso como una inversión en el porvenir, y que se vincula con la idea de la “Nueva Argentina” (Marzorati, 2012, Pp. 61, 219, 225, 226, 231). La autora de *Plantear Utopías*, Zulema Marzorati, sostiene que en el contexto de la revista *Mundo Atómico* el significante “Nueva Argentina” se llena de contenido con las acciones realizadas para conformar el aparato científico tecnológico argentino: la creación de instituciones, la formación de científicas y científicos, el desarrollo de eventos científicos, la gestación de publicaciones. Todo lo cual se desarrollaba en el marco de un programa general de modernización que situaba a Argentina como un país periférico capaz de sentar las bases para la posterior autonomía energética.<sup>10</sup>

9 Para conocer más sobre este episodio puede consultarse lo desarrollado por Marzorati (2012, p. 58). Allí la autora señala que Ritcher fue un científico nacido en Bohemia (hoy República Checa) que se graduó en 1935 en la ciudad de Praga. Llegó a Argentina en 1948 por la intermediación de su amigo, el ingeniero alemán Kurt Tank. Ritcher se reunió con Perón “y en la entrevista le planteó la posibilidad de efectuar reacciones termonucleares controladas. El proyecto de Ritcher consistía en aprovechar la energía nuclear liberada en el proceso de fusión de elementos livianos (hidrógeno), a diferencia del empleo de fisión de elementos pesados (uranio). (...) Se estaba en la búsqueda de una nueva forma de energía nuclear, la fusión atómica, muchísimo más poderosa y originada en elementos nucleares abundantes. Recién en 1952 se lograría liberarla, con la detonación de la bomba H en Estados Unidos” (Marzorati, 2012, p. 58). De este modo se conoce la estafa que Ritcher realizó ante el gobierno argentino, la cual fue investigada por una Comisión Técnica presidida por José Balseiro (Marzorati, 2012, p. 60). Véase también lo desarrollado por Hurtado y Feld (2010, p. 206).

10 Recordemos que el concepto de nueva Argentina no surge en el peronismo, sino que el mismo actualiza discusiones fundantes de la nación Argentina que tuvieron lugar sobre todo en el marco de la generación del 80 (Rodríguez, 2010).

A lo mencionado podemos agregar dos observaciones más que deberíamos profundizar respecto de esta tematización del futuro. Identificamos que la misma se inscribe mediante términos como “misión” y “esperanza”, los que podrían adscribirse al discurso religioso judeo cristiano. También notamos la presencia de términos vinculados a la luminosidad, los cuales podrían vincularse con la Ilustración, así como con el discurso religioso. En el evangelio de Juan del *Nuevo Testamento*, se le atribuye a Jesús el enunciado: “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8:12). Sin embargo, si esto fuera así, existiría la contradicción entre los propósitos de la Ilustración y su concepción de ciencia respecto de la religiosidad, ya que la Ilustración “Pretendía disolver los mitos y derrocar la imaginación mediante la ciencia” (Adorno y Horkheimer, 1944, p. 59). Adorno y Horkheimer en *Dialéctica de la Ilustración* citan el texto *Valerius Terminus, of the interpretation of nature* de Francis Bacon (1734):

‘El verdadero fin y la función de la ciencia’ residen no ‘en discursos plausibles, divertidos, memorables o llenos de efecto, o en supuestos argumentos evidentes, sino en el obrar y trabajar, y en el descubrimiento de datos hasta ahora desconocidos para un mejor equipamiento y ayuda en la vida. ‘ No debe existir ningún misterio, pero tampoco el deseo de su revelación. (Bacon en Adorno y Horkheimer, 1944, p. 61)

La ausencia de misterio y de su revelación que propone la Ilustración, no se condice con lo observado en el corpus en tanto el misterio aparece como un aspecto que habilita la actividad científica y la magia resulta una cualidad de dicha actividad:

...el mal profundo de las enfermedades *misteriosas* cede en mayor o menor grado a las saludables radiaciones del elemento 226... (Nº 14)

Ya no es un *misterio* el corazón del hombre. La víscera a la que se otorgan, todas las alternativas de la emoción, el sufrimiento y la alegría ha sido ya tocada por el bisturí *mágico* de la cirugía... (Nº 15)

En consecuencia, consideramos viables dos hipótesis. Por un lado, que el corpus se distancia de la perspectiva de la Ilustración, en tanto inscribe al objeto “ciencia” en relación con el misterio y la magia. Por otro lado, podemos admitir esta contradicción entre una concepción ilustrada de la ciencia y la presencia de lo misterioso y lo mágico. De acuerdo con Perelman y Olbrechts- Tyteca (1989, p. 307), la contradicción es un argumento cuasi lógico que consiste en la aserción de una proposición y de su negación. Asumir la existencia de la contradicción resulta oportuno para nuestra hipótesis central vinculada al hecho de que los segmentos *Nuestra portada* junto con las imágenes de las tapas no argumentan en función de permitir la comprensión por parte de un público lego, sino que instalan el valor del compromiso con el desarrollo de la ciencia y la técnica subordinadas a la planificación de la gestión peronista. En este sentido la contradicción permitiría sostener la no inscripción de la desambiguación propia del discurso científico que utiliza un lenguaje monosémico y preciso (Llácer Llorca y Ballesteros, 2012, p. 54) para eliminar al máximo las contradicciones y ambigüedades, lo cual permite argumentar el desplazamiento de la formación discursiva científica a un segundo plano.

En tercer lugar, respecto de los objetos discursivos notamos que la “ciencia” en tanto objeto aparece de dos modos. Por un lado, mediante la actualización de la formación discursiva política del peronismo como una práctica que incluye a toda la sociedad y que es triunfalista. Así supone la construcción de un colectivo a largo plazo, lo cual es una característica del discurso político (De Diego, 2014, p. 26). Al mismo tiempo, en el nº7 de la revista que versa sobre el supuesto logro de

Ronald Ritcher respecto de la liberación controlada de energía atómica, se le atribuye la posibilidad de alcanzar en algún momento un estadio final, haciendo énfasis en los resultados con lo cual no se reconoce el carácter procesual, provisorio y siempre en revisión de la actividad científica:

... ‘Cada uno ha de poner su parte- tales las palabras inolvidables del presidente – lo que pueda para ayudar en su esfera de acción, *al triunfo final* de esta empresa destinada exclusivamente a la grandeza de la Patria... (Nº 7; el destacado es nuestro)

En este sentido podemos asociar esta concepción de la actividad científica con la definición de divulgación científica en tanto bien de consumo que sólo muestra los descubrimientos sin dar cuenta de los procesos y del significado cultural de los resultados que se comunican. Gallardo, (2005) problematiza dicha concepción de la divulgación científica a partir de los aportes de Thuillier (1989) e Yriart (1990). Así sostiene que la divulgación debe dar cuenta de los modos de funcionamiento de la institución científica, de los vínculos entre la investigación y la financiación, y de la diversidad de interpretaciones que existen ante un mismo fenómeno, todo lo cual supone mostrar el carácter procesual y complejo de la actividad científica más que la importancia de sus hallazgos (Gallardo, 2005, p. 27).

## | Las tapas

Lo desarrollado anteriormente será recuperado para realizar una lectura aproximativa del funcionamiento argumentativo conjunto entre los segmentos *Nuestra portada* y las imágenes de las tapas de la revista, asumiendo la necesidad de continuar con este desarrollo en otra oportunidad. Consideramos que las tapas son “ciegas” de acuerdo con la clasificación de Cingolani (2009). Este autor sostiene que desde principios del siglo XX hasta la década del 60’ se observa como modalidad dominante que las tapas de los semanarios no presentaban alusiones a sus contenidos. Así, “ni las viñetas, ni el nombre de la revista suelen funcionar tal como lo harán en la segunda etapa del siglo, es decir como ‘anticipadores’ de lo que se encuentra en el interior del volumen, a la vez que no hay títulos que anuncien dichos contenidos” (Cingolani, 2009, p. 3).

En este sentido cobra importancia que en *Mundo Atómico* las tapas constituyen ilustraciones y no fotografías. Realizamos esta distinción debido a que las fotografías por ser signos indiciales presentan mayor efecto de verosimilitud y permiten una asociación más directa con su referente que las ilustraciones que son icónicas (Schaeffer, 1987, p. 8). Estas ilustraciones se encuentran acompañadas de un texto lingüístico que señala el título de la revista, el número, el año, los meses (bimestral o trimestral) y la mención del lugar de procedencia: Buenos Aires. También aparece un epígrafe que fue *Revista científica argentina* desde el nº 1 al nº 13 y que a partir del nº 14 se reformuló por *Revista de divulgación científica*. Dada la naturaleza ciega de estas tapas cobra relevancia el segmento *Nuestra portada* en tanto operador que inviste de sentido a las ilustraciones. Dentro de los tipos de relaciones observadas entre los segmentos *Nuestra portada* y las ilustraciones observamos:

a) Textos lingüísticos que invisten de un sentido político partidario al texto icónico de la tapa (Nºs 7 y 11).

b) Textos lingüísticos que poseen por momentos función de anclaje (Barthes, 1972), y por otros momentos, función de relevo (Barthes, 1972) del texto icónico de la tapa (Nºs 2, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21).

c) Tapas cuyos textos verbales de anclaje (Barthes, 1972) no se encuentran en el segmento de *Nuestra portada* sino en artículos de la revista. En estos casos es necesario que el lector recorra la revista para reponer el referente de la tapa (Nºs 1, 3, 4, 6, 8, 9, 10, 12, 13, 23), o bien la misma posee

la ilustración del rostro de algún referente científico como Ronald Ritcher y Albert Einstein (N<sup>os</sup> 5 y 22).

Dado que el objetivo de nuestro trabajo consiste en iluminar de algún modo el aspecto fascinador que Hurtado y Feld le atribuyen a las imágenes de esta revista, nos centraremos en el grupo b) de vínculos entre segmentos *Nuestra portada* y tapas. Nos interesa profundizar en este grupo debido a que las funciones de anclaje y relevo del texto lingüístico en relación con la imagen resultan reveladoras de la generación de dicho efecto. En este caso entendemos a la fascinación como la generación de una dificultad para la comprensión que se conjuga con la configuración del valor de la escenografía en tanto discurso epidíctico. Recordemos que este valor es el de la autonomía científico tecnológica al servicio del programa desarrollista de Perón. Así observamos que a pesar de que en estos segmentos no hay una expresión del discurso político partidario como se evidencia en los n<sup>os</sup> 7 y 11, se observará que, mediante la función de relevo del texto lingüístico respecto de la imagen, podría instalarse el valor mencionado.

Recordemos que para Roland Barthes la función de anclaje del texto lingüístico consiste en “identificar pura y simplemente los elementos de la escena y la escena misma: constituye una descripción denotada de la imagen” (Barthes, 1972, p. 36). Mientras que la palabra relevo aparece difícilmente en la imagen fija y resulta más frecuente en el cine. En este caso el texto lingüístico atribuye sentidos que no se encuentran en la imagen (Barthes, 1972, p. 37). Así, por un lado notamos que la función anclaje del texto lingüístico respecto de la imagen de la tapa podría anticipar los contenidos de la revista, y por otro lado, la función relevo instalaría la configuración del valor de la escenografía enunciativa epidíctica.

Si atendemos a la tapa del n<sup>o</sup> 17 de la revista observaremos la presencia de signos icónicos<sup>11</sup> cuyo sentido puede anclarse con lo manifiesto por el texto lingüístico del segmento “Nuestra portada” en la primera oración:

El uso desmedido de los dones de la tierra y la falta de previsión en el hombre para reponer todo aquello que dilapida en aras de la abundancia han trocado campos de exuberancia en planos de desolación, con la extinción, además, de especies animales que una vez salpicaron de vida las praderas. (N<sup>o</sup> 17)

Allí notamos la presencia de la función anclaje de la imagen en lo referido a “planos de desolación” que aparece mediante los signos icónicos de los árboles talados en contraste con un fondo negro. Lo que sigue puede ser entendido en términos de relevo:

Por eso, el empeño en sostener los parques nacionales, reserva del acervo animal y vegetal tan caro a sentimientos y utilidades, es el fundamento de una política de aciertos. A. M. Paz ha sabido aquí captar la esencia del interesante artículo ‘Conservación y protección de la naturaleza’ que publicamos en este número. (N<sup>o</sup> 17)

Vemos que el texto lingüístico refiere a los parques nacionales que son presentados en la imagen en la metáfora del balón de vidrio que connota la protección de la naturaleza por parte del hombre.

11 Eco define a los signos icónicos como “...*semas, unidades complejas de significado a menudo analizable ulteriormente en signos precisos, pero difícilmente en figuras.* Ante el perfil de un caballo, cuyo contorno es una línea continua, puedo reconocer los signos que denotan ‘cabello’ o ‘cola’, ‘ojo’ o ‘crines’, pero no debo preguntarme cuáles son los elementos de segunda articulación.” (1982, p. 59)

Hasta aquí y en la alusión al artículo “Conservación y protección de la naturaleza”, notamos la función anclaje. Ahora bien, la expresión “tan caro a sentimientos y utilidades, es el fundamento de una política de aciertos” construye una enunciación que pone en escena al discurso político, lo cual es un sentido que no observamos en la imagen y que puede adscribirse a la escena enunciativa epidíctica. Esta función de relevo también la notamos en el n° 15, donde el texto lingüístico inscribe metáforas que invisten de sentido a las metáforas icónicas<sup>12</sup> de las tapas:

La ciencia ha penetrado en el mecanismo vital de la humanidad en su lucha incansable contra las enfermedades y la muerte. Ya no es un misterio el corazón del hombre. La viscera a la que se otorgan, todas las alternativas de la emoción, el sufrimiento y la alegría ha sido ya tocada por el bisturí mágico de la cirugía, y sin embargo, no ha dejado de latir... Por el contrario, más de una existencia se salvó gracias a la audacia y la habilidad científicas del hombre. (N° 15)

Podemos considerar que la metáfora de la penetración de la ciencia es presentada en la tapa mediante el ícono del corazón que contiene en su interior a un grupo de científicos. Hasta aquí identificamos la función de anclaje, pero notamos que la expresión “más de una existencia se salvó gracias a la audacia y la habilidad científicas del hombre” instala sentidos que no se encuentran en la imagen y que operan en el marco de la configuración del valor de la escenografía epidíctica. Lo mismo puede observarse en el segmento del n° 21 que declara “La energía atómica ha sido puesta al servicio de la ciencia para el progreso y el bienestar de la humanidad...”, lo cual puede adscribirse a la función de relevo en el contexto de la escenografía epidíctica y no a la función de anclaje de los íconos del balón, de la planta y del sol, presentados en la tapa, que son anclados luego por lo que sigue del segmento *Nuestra portada*: “El Carbono 14, por ejemplo, se emplea (...) para el estudio de la fotosíntesis...”.

Ahora bien, el anclaje que anticipa los contenidos por momentos supone un lector modelo instruido, no lego, ya que no proporciona la información suficiente para generar la comprensión del contenido al que la tapa alude. En el segmento *Nuestra portada* del n° 14 notamos la función de anclaje del sentido del ícono de la manzana que aparece en la tapa:

La vida del hombre representada por la manzana no regenera sus partes carcomidas, pero el mal profundo de las enfermedades misteriosas cede en mayor o menor grado a las saludables radiaciones del elemento 226, descubierto a fines del siglo pasado por los esposos Curie... (N°14)

Según Ciapuscio la metáfora en la divulgación facilita la comprensión y la formación de imágenes mentales del concepto o evento dados (2011, p. 94). En este pasaje la metáfora de la manzana inscrita en la tapa, es homologada por el texto lingüístico a la vida del hombre que no regenera sus partes carcomidas. Luego la conjunción “pero” introduce una idea adversativa respecto de la metáfora previa: “pero el mal profundo de las enfermedades misteriosas cede en mayor o menor grado a las saludables radiaciones del elemento 226”. Esta oposición entre la no regeneración de las partes carcomidas y lo saludable de las radiaciones de los elementos radio 226 y cobalto 60 puede considerarse como un anclaje de la coloración que presenta la manzana partida: del lado derecho se encuentra con un color oscuro, y del lado izquierdo con una tonalidad clara. Así el anclaje anticipa un descubrimiento que beneficia a la salud, el cual queda representado por la parte de la manzana que se encuentra blanca y connota “lo saludable”, pero no explica en qué consisten esos elementos, cómo permiten el

12 En este caso hablamos de metáforas en el marco de los códigos retóricos que Eco formula a propósito de los mensajes visuales (1982, p. 64).

avance ante las enfermedades. En definitiva, la metáfora icónica de la tapa y la metáfora lingüística no alcanzan a generar una imagen del concepto representado más allá de la oposición salud/enfermedad. En este sentido notamos que se jerarquiza el componente periodístico de la divulgación que brinda una novedad (el descubrimiento de los elementos radio 226 y cobalto 60 y su contribución a la salud), por sobre el componente didáctico que da cuenta del marco teórico de la investigación, los antecedentes y las dificultades encontradas (Gallardo, 1999 en Llácer Llorca y Ballesteros, 2012, p. 61). Así podemos entender que “lo nuevo” constituye un sentido más que funciona en el marco de la escenografía epidíctica.

Por último, otro aspecto que puede leerse en el marco de la configuración del valor de esta escenografía epidíctica es el uso de verbos que invisten de sentido a la tapa en términos de metalenguaje. Los segmentos *Nuestra portada* sostienen que el artista A. M. Paz “interpreta con maestría y audaz concepción la utilísima cámara de Wilson” (N°16), “Una nueva expresión del talento de A. M. Paz” (N.º 15), “A. M. Paz ha sabido aquí captar la esencia del interesante artículo” (N.º 17), “A. M. Paz ilustra con verdadero acierto el interesante artículo” (N.º 18), “En nuestra portada, sintetiza A. M. Paz una de las aplicaciones de los isótopos radiactivos en investigaciones biológicas sobre vegetales” (N.º 21). Así se destaca la perspectiva individual que interpreta los contenidos de la revista, lo cual también pone en tensión la pretensión de objetividad y neutralidad propias del discurso científico.

## | A modo de conclusión

En la presente oportunidad intentamos brindar un acercamiento a la argumentación conjunta del segmento *Nuestra portada* y de las tapas de la revista *Mundo Atómico*, aunque jerarquizamos el análisis de la materialidad lingüística. Este trabajo pretende establecer algunos lineamientos iniciales que permitan comprender el funcionamiento de dicha argumentación conjunta a los efectos de poder dar cuenta de la generación del efecto de fascinación que mencionan Hurtado y Feld (2010, Pp. 218-219) respecto de las imágenes. Así consideramos que la fascinación puede explicarse en dos niveles. Por un lado, mediante la puesta en tensión y el desplazamiento a un segundo plano de la formación discursiva científica, por parte de las formaciones discursivas del peronismo oficialista y por parte de la formación discursiva religiosa judeo cristiana. Entendemos que esta tensión observada en los segmentos *Nuestra portada* podría investir de sentido a las tapas. Esto se debe a que las mismas son entendidas como tapas “ciegas” (Cingolani, 2009, p. 3) por ser ilustraciones y por no anticipar los contenidos de la revista, con lo cual el anclaje de su sentido podría ocurrir en la lectura de los segmentos *Nuestra portada*.

Por otro lado, esta puesta en cuestión de la formación discursiva científica podría tener lugar mediante la configuración de la escenografía enunciativa epidíctica en el marco de la cual se construye el valor de compromiso con la autonomía científico tecnológica instalada por el primer peronismo en el corpus. Este valor se caracteriza por tematizar el “futuro” en tanto promesa de la “Nueva Argentina” y por jerarquizar el componente periodístico de la divulgación científica que tematiza “lo nuevo”.

La puesta en tensión de la formación discursiva científica con raigambre en la Ilustración se vería en la contradicción existente entre la presencia de una enunciación atemporal, despersonalizada y que emplea léxico específico, y su tratamiento en tanto objeto discursivo como actividad habilitada por el misterio, con la cualidad de la magia, que permite la esperanza y el logro de misiones triunfalistas, lo cual es ajeno a la actividad científica de acuerdo con la posición de Gallardo (2005, p. 27). Dicha puesta en tensión también se ve en el contraste entre las funciones de anclaje y relevo que presenta el texto lingüístico en relación con los íconos de las tapas. Mientras el anclaje identifica los contenidos científicos que van a ser desarrollados en la revista sin explicarlos, el relevo instala la enunciación

política que busca la adhesión de las y los lectores al programa peronista para la ciencia y la técnica; programa que se enuncia en términos de misión y que incluye a “todos”. En este punto nos preguntamos si esta puesta en tensión de la formación discursiva científica de origen ilustrado, se debe al momento particular de configuración del valor que analizamos. Lo cual queda como interrogante para seguir pensando.

## | Referencias bibliográficas

Adorno, T. y Horkheimer, M. (1944) “Concepto de ilustración”, en *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*. Madrid: Editorial Trotta. Trad. Sánchez, J.J., 2006.

Arnoux, E. (2006) “Los comentarios periodísticos ‘oficiales’ sobre los bombardeos a Plaza de Mayo de 1955: en torno a la problemática de las formaciones discursivas”, en *Análisis del discurso: tres modos de abordar materiales de archivo*, Buenos Aires: Santiago Arcos.

Barthes, R. (1972) “Retórica de la imagen”, en AA.VV: *La Semiología*. Buenos Aires: Tiempo nuevo.

Ciapuscio, G. E. (2011) “De metáforas durmientes, endurecidas y nómades: un enfoque lingüístico de las metáforas en la comunicación de la ciencia”, en *Arbor. Ciencia, pensamiento y cultura*, n° 747, pp. 89- 98. doi: [10.3989/arbor.2011.747n1010](https://doi.org/10.3989/arbor.2011.747n1010)

Cingolani, G. (2009) “Tapas de semanarios argentinos en el siglo XX: historia discursiva de un dispositivo y dos medios”, en *Figuraciones, teoría y crítica de artes*, n°5. Recuperado en: <http://repositorio.una.edu.ar/handle/56777/521>

Courtine, J.J. (1981) “El concepto de formación discursiva” y “Memoria y discurso”, en *Análisis del discurso político*, Revista Langage N° 62. Trad. Saint Pierre, M. C.

Di Tullio, A. (2010) “Capítulo 12: La flexión verbal”, en *Manual de gramática del español*. Buenos Aires: Waldhuter Editores.

De Diego, J. (2014) “¿Discurso político o politicidad de los discursos? Una propuesta para pensar la relación entre kirchnerismo y prensa”, en Gindin, I. (coord.) *Kirchnerismo, mediatización e identidades políticas. Reflexiones en torno a la política, el periodismo y el discurso (2003- 2008)*. Rosario: UNR Editora.

De Mendoza, D. y Busala, A. (2002) “La divulgación como estrategia de la comunidad científica argentina: la revista Ciencia e Investigación (1945- 1948)”, en *Redes*, vol. 9, n° 18, pp. 33- 62. Recuperado en: <https://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/655>

Eco, U. (1982) “Semiología de los mensajes visuales”, en AA.VV: *Análisis de las imágenes*. Buenos Aires: Tiempo nuevo.

Foucault, M. (1969) “Las formaciones discursivas” y “La formación de los objetos”, en *La arqueología del saber*, Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores. Trad. Garzón del Camino, A., 2011



Revista del grupo de  
Estudios SEMIO-DISCURSIVOS

Volumen 2  
año 2021

# “Semiótica y Narrativas”

| Artículos libres |

Gallardo, S. (2005) “2. La divulgación científica en discusión”, en *Los médicos recomiendan. Un estudio de las notas periodísticas sobre salud*. Buenos Aires: Eudeba.

----- (1999) “Evidencialidad: la certeza y la duda en los textos periodísticos sobre ciencia”, en *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, n° 37, pp. 53- 66. Recuperado en: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/1671>

Hurtado, D. y Feld, A. (2010) “La Revista *Mundo Atómico* y la ‘Nueva Argentina Científica’” en Panella, C. y Korn, G. (comp.) *Ideas y debates para la Nueva Argentina. Revistas culturales y políticas del peronismo (1946- 1955)*. La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

Llácer Llorca, E. y Ballesteros Roselló, F. (2012) “El lenguaje científico, la divulgación de la ciencia y el riesgo de las pseudociencias”, en *Quaderns de Filologia. Estudis lingüístics*, vol. XVII, pp. 51- 67. Recuperado en: <https://roderic.uv.es/handle/10550/30326>

Maingueneau, D. (2003) “¿Situación de enunciación” y “situación de comunicación?”, revista digital *Discurso.org*, año 2, n° 5.

Marzorati, Z. (2012) “Capítulo 2: El proyecto Huemul” en *Plantear utopías. La conformación del campo científico nuclear en Argentina 1950-1955*. Buenos Aires: Fundación Centro de Integración, Comunicación, Cultura y Sociedad.

Pacagnini, A.M.J. y Albano, H.R. (2009) “Hacia una caracterización sintáctico-semántica de *para*”, en *Anuario de Lingüística Hispánica*, XXV, pp. 87- 101. Recuperado en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3424269>

Perelman, Ch. y Olbrechts- Tyteca, L. (1989) “El género epidíctico” y “Los valores” en *Tratado de la argumentación. La nueva retórica*, Madrid: Gredos, Trad. Sevilla Muñoz, J.

Rodríguez, F. (2010) *Un desierto para la nación. La escritura del vacío*. Buenos Aires: Eterna Cadencia.

## | Corpus:

*Mundo Atómico. Revista de divulgación científica*. N° 2 (1950); N° 7 (1952); N°s 11, 14 (1953); N°s 15, 16, 17, 18, 19 (1954); N°s 20, 21 (1955). Disponibles en: <https://ahira.com.ar/revistas/mundo-atómico/page/2/>